

ODA CONMEMORATIVA IN PIRATININGAM

José González Luis
Universidad de La Laguna

RESUMEN

El 25 de enero de 1554, el entonces Hermano José de Anchieta, con sus compañeros jesuitas, fundó la ciudad de São Paulo de Piratininga (Brasil). En esta época moderna, en 1954, el jesuita P. Oricchio publicó en la revista *Verbum* un poema neolatino para conmemorar su 4.º Centenario. Ahora el autor de este artículo reedita el poema y también lo traduce y comenta con motivo de la celebración del 450.º Aniversario de la ciudad paulista.

PALABRAS CLAVE: Literatura Neolatina. Humanismo. Anchieta.

ABSTRACT

On January 25th, 1554, the then Brother José de Anchieta with the Jesuit mates founded the town of São Paulo de Piratininga (Brazil). Lately, in 1954, the Jesuit Father Oricchio published a neo-latin poem in *Verbum* magazine to commemorate its fourth Centenary. Now the author of this article translates, reprints and comments the poem on occasion of the 450th anniversary of the City of São Paulo.

KEY WORDS: Literature Neolatin. Humanism. Anchieta.

En honor del Beato José de Anchieta (1534-1597), el Apóstol del Brasil, se han compuesto incontables poemas, obra de los poetas brasileños más destacados en el transcurso de los siglos, pues «de un poeta como Anchieta solo otros poetas de diversas escuelas serían capaces de ofrecernos primores de pura poesía», anota Tavares en el prólogo de su libro *A presença de Anchieta na poesia* (1975). En nuestro libro (González Luis *et al.*, 1999: 199-207) ofrecemos un elenco de reconocidos poetas que cantaron su labor evangelizadora y el hecho de ser protagonista de episodios decisivos en la colonización de Brasil, como el episodio de Iperoig. Este último, de tanta trascendencia histórica, lo refleja extensamente *A Confederação dos Tamoyos Poema*, obra poética de gran aliento compuesta por D. J. Gonçalves de Magalhães (1864). Y nada sorprende que, incluso escritos en latín, le dedicaran poemas a quien justamente nos legó lo mejor de su obra literaria en la lengua del Lacio. Es sabido que la poesía latina de Anchieta se caracteriza por su polimetría: compuso los dos grandes poemas, el *De gestis Mendi de Saa* y el *Poema Marianum* en verso heroico y en dísticos elegíacos respectivamente; y otros poemas menores





en dísticos, en estrofas sáficas, en hexámetros dactílicos y añádase incluso una poesía en ritmo medieval (González Luis, 1985-1987: 395-419).

Pues bien, en respuesta y homenaje al excelente poeta que fue José de Anchieta mencionemos, por ejemplo, el opúsculo poético, promovido por el P. Francisco de Almeida, en el cual a nuestro Anchieta se le denomina *Orpheus Brasilicus*¹ (Lisboa, 1737). Este conjunto poético, de cerca de cien composiciones latinas en prosa y en verso, además de las piezas preliminares, que celebraba el título de «Venerable» otorgado por la Iglesia al «Canario de Coimbra» en 1736, fue confeccionado por los alumnos del Colegio de Salvador de Bahía. Dicha obra puede considerarse una «rareza bibliográfica», a juicio de Sebastião Tavares de Pinho, quien se encargó de la presentación de un facsímil (Coimbra, 1998). En efecto data de fecha tan reciente esta reedición en facsímil, y el motivo no fue otro que el Congreso Internacional organizado por la Universidad Conimbricense, del 25 al 29 de octubre de 1998, para conmemorar el 450.º aniversario de la matrícula de Anchieta en el *Real Colégio das Artes*.

También Anchieta figura como protagonista principal en otro poema neolatino, aunque más cercano en el tiempo y objeto del presente trabajo, que se titula *In Piratiningam Carmen Saeculare*, cuyo autor, el P. Caetano Oricchio, S. I. (1954: 9-15), compuso para conmemorar el 4.º Centenario de São Paulo².

Nos disponemos ahora a reeditar, traducir y comentar brevemente el citado poema por dos razones. Primero, resulta muy oportuno, porque la ciudad de São Paulo fundada por Anchieta y sus compañeros jesuitas celebró últimamente el 450 aniversario, el 25 de enero del 2004. Con tal motivo los paulistas recuperaron una reliquia del Padre Anchieta, de parte del fémur del Beato, que se encontraba en Roma y la trasladaron en procesión desde el Patio del Colegio a la Catedral de São Paulo. Y segundo, es pertinente y conviene dar a conocer dicho poema en la tierra natal de Anchieta a todos los interesados —que son muchos— por la obra anchietana y por su pervivencia entre nosotros.

Con ello quisiera sumarme a las celebraciones jubilares de aquella ciudad brasileña, hermanada oficialmente con la ciudad de San Cristóbal de La Laguna, precisamente al cumplirse los 50 años de publicarse este poema en homenaje a la ciudad paulista, poema que lejos de perder vigencia, gana actualidad por su clarividencia, puesto que nuestro poeta neolatino vaticinaba ya el enorme desarrollo

¹ Edição fac-similada com introdução de Maria Aparecida Ribeiro no 450º aniversário da matrícula de Anchieta em Coimbra. El título original de la portada es extenso y del tenor siguiente que ofrezco, no obstante, abreviado: *Orpheus Brasilicus siue eximius elementaris mundi harmostes: nempe V. P. Josephus de Anchieta, Novi Orbis Thaumaturgus et Brasiliae Apostolus, cuius singulare in quattuor elementa imperium Opus auxit, expoliuit, digessit R. P. Franciscus de Almeida privatus pro ipsis scholaribus olim praeceptor in collegio Bahiensi. Ulissipone Occidentali: ex officina Antonii de Sousa A' Sylva. MDCCXXXVII.*

² Las páginas 13-15 reproducen una interpretación literaria del texto latino en portugués a cargo de Fernando de Carvalho Barata y de Abílio de Jesús dos Santos.

que ha experimentado efectivamente la actual metrópoli paulista, la ciudad más populosa de América Latina.

Interesa, no obstante, extraer algunos datos de la biografía anchietana que explican su vinculación con São Paulo, y en consecuencia, que justifican su presencia singular en el poema.

El hermano José de Anchieta, con apenas diecinueve años, marchó a Brasil en la tercera expedición de jesuitas en compañía de tres padres y de otros tantos hermanos. Esta expedición, formada de una nave y tres carabelas, llevaba a bordo al segundo gobernador general de la colonia, Duarte da Costa. Había zarpado de Lisboa el 8 de mayo de 1553, y llegó a Bahía el 13 de junio del mismo año. Al poco tiempo, en agosto, por orden del provincial P. Manuel de Nóbrega se trasladó más al Sur, hacia São Vicente, junto a los otros jesuitas que acababan de llegar, excepto el P. Luis da Grã, quien permaneció en Bahía en calidad de superior del Colegio. A comienzos del año 1554 la mayoría de padres y hermanos de la Compañía de Jesús dejó la población portuguesa de São Vicente y se internó en el sertón brasileño acompañados de los niños indígenas de la escuela y llegaron, finalmente, a la aldea de Piratininga el 25 de enero, día de la conversión de San Pablo. Por eso se le llamó con el nombre de São Paulo de Piratininga. Aquí permaneció Anchieta más de diez años.

Desde que arribara casualmente Alvares Cabral en Porto Seguro el 22 de abril de 1500 (Roberto Pereira, 1999: 13-30), los portugueses se habían quedado en la costa como los cangrejos, así se ha dicho gráficamente, excepto algún que otro aventurero, como João Ramalho, que habitó en Santo André da Borda do Campo, población cercana a la aldea india de Piratininga, pero más próxima, en todo caso, a las ciudades del litoral paulista, Santos y São Vicente.

La primera fundación más al interior fue São Paulo y, sobre todo, la inauguración del Colegio jesuita de Piratininga constituyó sin duda la *cellula mater* de la ciudad y contribuyó decisivamente a la consolidación de la citada población. En ella se experimentó el método de evangelización más común adoptado por la Compañía de Jesús en Brasil, los *aldeamentos* (González Luis, 1993: 135-152). Aquí el joven Anchieta se estrenó como maestro de sus compañeros y de los portugueses, aprendió la lengua de los indígenas, el tupí. A unos y a otros, a colonos y a nativos, les enseñó a leer, escribir y cantar. Y sobre todo fue el gran «catequista en las selvas». Así, el evangelizador se transformó, por mor de las circunstancias, en médico improvisado, intérprete o lengua, taumaturgo, etnólogo, naturalista, educador, constructor, artesano, escritor, poeta y fundador de metrópolis. Todo esto y mucho más representó Anchieta para la ciudad paulista. Innegablemente la figura de Anchieta, el infatigable caminante de pies descalzos y escribidor de versos en la arena, sobrevive en el inconsciente colectivo brasileño y es su símbolo máspreciado.

El poema que nos proponemos editar, según indicábamos, se titula *Carmen Saeculare*, y fue elaborado por el mentado P. Oricchio, para celebrar el 4.º Centenario de la ciudad paulista. Podríamos esperar con cierta lógica que el poeta imitara la estrofa sáfica utilizada por Horacio en su célebre *Carmen Saeculare*. Sin embargo, adoptó también la métrica eolia pero usando la estrofa alcaica, estrofa





que prevalece en los *Carmina*. Además hay referencia, en la Literatura Latina, a otros poemas celebrativos como el antiquísimo atribuido a Livio Andronico, el himno a Juno³, que se ha puesto siempre en relación con la composición horaciana por una serie de semejanzas a la hora de su interpretación, aunque desconocemos a ciencia cierta en qué estructura métrica fue compuesto. Precisamente aludíamos a que en nuestro poema se adopta la forma estrófica más frecuente en Horacio, la estrofa alcaica formada de cuatro versos, dos endecasílabos, el tercero eneasílabo y el cuarto decasílabo. Dicha estrofa está representada en treinta y siete odas repartidas en los cuatro libros de las Odas horacianas. Por ello, pueden detectarse sin mucho esfuerzo sus resonancias, ecos, calcos léxicos y sintagmáticos y no pocas correspondencias externas. Horacio Flaco es ciertamente su inspirador y en él, principalmente en su libro de Odas y en el *Carmen Saeculare*, hay que buscar esa cierta corriente intertextual que circula por el poema neolatino. También encontramos en el poema ecos de las elegías de Propertio, de las conocidas como patrióticas pertenecientes al libro 3.º y de las llamadas romanas del libro 4.º y, en general, de los escritores paradigmáticos, Virgilio y Ovidio, que constituyen siempre referencia y modelos de imitación o emulación de toda poesía neolatina.

El poema consta de veinte estrofas alcaicas de cuatro versos, en total ochenta versos. Este esquema métrico contribuye a crear una tonalidad dominante y principal de carácter solemne de celebración, pero además el poeta recurre a otros medios de expresión, como la repartición sintáctica del enunciado en encabalgamiento entre estrofa y estrofa, de modo que frases, versos y estrofas y la propia estructura métrica se articulan en el poema para la consecución del objetivo final, la exaltación centenaria de la ciudad paulista.

El poeta contempla, con mirada retrospectiva y prospectiva, la moderna, dinámica e industrial ciudad de São Paulo, que celebra gozosamente sus orígenes, el recuerdo de su pasado, cuatro siglos o cuatro siglos y medio actualmente. Hay un elemento que pertenece al orden de la naturaleza o de tipo geográfico que enlaza hogaño y antaño, el nexos es el río Tieté, así lo expresa: *Huc qua Tietes nunc [...] fluit*. Ocurre que casi siempre en el origen y fundación de pueblos está presente un río, elemento típico de localización y concreción, aparte de ser vital para garantizar la supervivencia de su población. La estrofa 3.ª resulta central en el poema, pues presenta al protagonista Anchieta, el elegido y portador de la luz divina, al cual se le caracteriza como *adlectus olim [...] ardens flammis lumina*. La acumulación de vocablos de valor semántico de 'luz-fuego' contrasta con la estrofa 4.ª, en la que se describe el escenario físico y humano de los indígenas. En este último reina la más absoluta barbarie, sombras, lobreguez y primitivismo.

De la 5.ª a la 9.ª estrofa el poeta, mediante la anáfora *Non, Non, Nec* «No», «todavía no» «aún no», privilegia con satisfacción lo contemporáneo: avances y pro-

³ Liv. XXXVII, 37, 7-13: *...tum septem et uiginti uirgines, longam indutae uestem, carmen in Iunonem Reginam canentes ibant, illa tempestate forsitan laudabile rudibus ingeniis, nunc abhorrens et inconditum, si referatur.*

gresos técnicos, electricidad, automoción y navegación aérea. De nuevo dirige su mirada retrospectiva al lóbrego y primitivo escenario iluminado por Anchieta, donde actuó nuestro evangelizador. Merced a él todo se ha metamorfoseado, se invierte la situación: de recóndita e ignota se trueca en lugares célebres en el mundo. En la estrofa 14.^a se pide que Anchieta regrese a contemplar orgulloso su ciudad. Se impetra que él siempre la proteja, que sea su defensa perpetua. El decasílabo de la estrofa 18.^a compendia la misión de Anchieta, su carácter de símbolo mediante el recurso fónico de la aliteración: *praesidium populo perenne*. El deseo de su elevación a los altares, junto a la inmortalidad ya alcanzada con su poesía y especialmente con su obra misionera a favor del Brasil, confiere a las dos últimas estrofas cierta emoción sostenida y la segura esperanza de su cumplimiento. En efecto, la beatificación del P. José de Anchieta tuvo lugar en Roma el 22 de junio de 1980 y anhelamos su pronta canonización.

Las estrofas 7.^a, 9.^a y 15.^a contienen alusiones mitológicas directas para señalar por contraste la situación carencial reinante en el mundo indígena: negatividad y primitivismo. En la 7.^a un circumloquio curioso para representar y expresar la música, etc. Alusión a Dioniso, hijo de Zeus y Sémele, bienhechor de la humanidad, a quien también se le atribuyó la creación de la poesía y de la música. En la 9.^a el poeta se remonta al mítico Dédalo y al vuelo de Ícaro para referirse a los avances aeronáuticos. Y la estrofa 15.^a evoca la caída de Troya y los presagios ominosos de Casandra, cuya ausencia en el devenir de la ciudad se le antoja al poeta ser absoluta y completamente disímil, puesto que la ciudad de São Paulo solamente conoce y conocerá paz, prosperidad y progreso, pues no en balde se acogió a tan gran protector.

En cuanto a los criterios de edición la presente mantiene prácticamente el texto latino anterior ofrecido por el autor, únicamente se corrige la errata observada en el verso 43 'ingentuim' por *ingentium*. En todo lo demás se reproduce tal cual, no obstante modificamos regularmente la grafía «v» por «u» para representar gráficamente la sonante en función de consonante, por ejemplo en el verso 4: *ciuitas* y no *civitas*.

*Sedes refulsit iam super has quater
sol saecula ducens, cunctaque tot suis
en ciuitas commota fastis
tempus ouans celebret peractum.*

Huc, qua Tietes nunc placidas fluit 5
*laetus per oras gurgite garrulo
urbis pedes lambens uenustae
numinis auspiciis superni*

adlectus olim, constitit, intimis 10
*ardensque flammis lumina per plagas,
stans, Anchieta amplas revoluit.
Piratininga rudi iacebat*





*abdens feroces indigenas sinu,
silisque uibrans sibila ab hispidis.
Gens, lingua, mores, res locusque
deside barbarie perhorrent.* 15

*Non celsa splendent tecta, reconditum
pacis recessum dulce fouentia;
nec per domos ingens uiarum
congeries sinuosa serpit,* 20

Vv. 1-4

Ya cuatro siglos el sol, que conduce el tiempo, brilló sobre esta Metrópoli, ahora la ciudad entera conmovida por tan grandes fastos, triunfante celebra su pasado.

Vv. 5-8

Aquí, por donde el Tieté cantarino ahora fluye con sus aguas retozonas, entre plácidas riberas, lamiendo los pies de la bella ciudad bajo la protección de la divinidad suprema.

Vv. 9-12

Otrora el elegido Anchieta residió aquí y ardiente de celo apostólico, recorrió estas inmensas regiones, esparciendo la luz de la fe. Piratininga se perdía en el horizonte

Vv.13-16

y por escarpadas quebradas ocultaba feroces indígenas cuyos sones de guerra vibraban por las selvas ásperas. Gente ociosa, de lengua y costumbres bárbaras, ambiente pavoroso.

Vv. 17-20

Todavía no lucen elevados edificios, entonces todo favorece la vida íntima y pacífica; no serpentea por la ciudad una red enorme de avenidas y encrucijada de vías.

*quas nocte, tamquam pendula vividi
fragmenta solis, fila nitentia
illuminant, flammis carentes
sidereas imitata luces.*

*Non, sicut aures iam Dionysii,
edocta furtim carpere et edere
uocum uagas undas per aethram,
obstrepit urna loquax ad astra;* 25

*nec, dum rigentes sidera fumeo
certant camini lambere vortice,
ui fabricae rauca rotarum
turbineo trepidant tumultu,* 30

*caelum raptim Daedaleae rates
praeteruolantes Icarias uias
terramue currus sponte tracti
murmure concutiunt fragoso.* 35

*Hic cuncta triste silentium
alte premebat. Montis in abditis
sicut cauernis fons silebat,
qui, tumidus procul amnis undis,* 40

Vv. 21-24
A éstas en la noche cual fragmentos colgantes de nítido sol,
luces resplandecientes las iluminan,
sin llamas imitando estrellas.

Vv. 25-28
No, como los oídos de Dionisio entonces,
urna locuaz enseñada furtivamente a captar y producir
las erráticas ondas sonoras a través de éter avanza hasta el cielo ;

Vv. 29-32
ni, en tanto elevadas chimeneas porfían con vorágine humeante
alcanzar el cielo, con ronco estruendo las fábricas
retiemblan con ruido ensordecedor de ruedas,

Vv. 33-36
las naves de Dédalo sobrevolando velozmente las rutas icarias
y los carros automatizados retumban en cielo y tierra
con ruido violento.

Vv. 37-40
Aquí todo estaba sumido en tétrico y profundo silencio.
Así como un manantial brota desde escondidas cavernas montaraces,
el cual más lejos deviene río caudaloso

*Voluit susurrans irriguos sinus,
unde effluentes in sata riuuli
ingentium frugum profundunt
roscida luxuriam per arua;*

*sic Anchietae magnanimus uigor,
sic et suorum cura sodalium
hanc, inclito Paulo dicatam,
Brasiliae decus haud secundum,* 45

*urbem excitarunt, gentibus hospitam,
pulchra micantem sede, scientiae
artis que cultricem remotas
terrigenum celebrem per oras.* 50





*Ad nos, parumper, linque redux loca,
quo uita dignos euehit altera;
nunc, Anchieta, exculta laetum* 55
te tua Piratininga cernat.

*Fleure uates heu: 'Fuit Ilion,
suprema luxit Dardaniae dies!
Heu! Fata quae Cassandra norat,
aura memor recinit per aeua,* 60

Vv. 41-44
y susurrante atraviesa refrescando las quebradas,
de donde fluyendo sus aguas a los sembrados riega abundantemente
copiosas cosechas por los húmedos campos,

Vv. 45-48
así el valor magnánimo de Anchieta, así el desvelo de sus compañeros,
a esta ciudad dedicada al ínclito Pablo,
honra sin par de Brasil,

Vv. 49-52
la levantaron, ciudad hospitalaria y cosmopolita, bella,
cultivadora de ciencia y arte,
célebre por las más lejanas regiones.

Vv. 53-56
Retorna Anchieta por un instante y deja el lugar
a donde la otra vida conduce a los puros, ahora tu hermosa
Piratininga te contempla orgulloso.

Vv. 57-60
Lloraron amargamente los vates:
¡Troya pasó y el último esplendor de Dardania dejó de brillar!
¡Ay! presagios que conoció Casandra, brisa recordadora resuena por los siglos,

*instans querelis, dum mare terraque
caelumque densant, fulminis inuida,
peiora certatim flagella:
ars hominem sua terret ipsum!*

At pulchriorem te, mea patria, 65
*sol usque uisat saecla uehens noua,
atque Anchietae te uirentem
semper alat genuina lympha.*

*Nunc structa moles, quae, cathedram et pia
delubra condens, surgit in aethera,* 70
*o stet tuo, dilecta tellus,
praesidium populo perenne,*

*qui gestit aris cernere in his suo
mox Anchietam tempora candidum
inter patronos, iam supremis
caelicolum redimita sertis.* 75

*Viuesque, felix, donec in arido
impressa uirga carmina litore
ac Virginis sacrum Poema
audierit stupefactus orbis.* 80

Vv. 61-64
amenazante en desgracias, mientras mar, tierra y cielo amontonan,
celosa del rayo, a porfía los peores males;
¡la obra humana aterroriza al propio hombre!

Vv. 65-68
Incluso hasta el sol que trae los nuevos tiempos
te ve más hermosa, cuna mía,
y la genuina agua de Anchieta te conserva siempre verdeante.

Vv. 69-72
Ahora las construcciones que albergan la catedral y los piadosos santuarios,
se yerguen hasta el cielo, ¡oh que todo permanezca en pie, tierra querida,
como defensa perenne a favor de tu pueblo!

Vv.73-76
Este pueblo brasileño que sueña contemplar en estos altares,
entre sus patronos, de inmediato al justo Anchieta, ya rodeadas sus sienes
de la aureola suprema de los santos.

Vv. 77-80
Vivirás dichosa, en tanto que el orbe asombrado escuche
los versos impresos en la arena con su cayado,
esto es, el poema sacro dedicado a la Virgen.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AA. VV., (1997): *José de Anchieta, poeta, humanista y apóstol de América*, J. González Luis (coord.), Edobite, La Laguna.
- AA. VV., (2001): *El Brasil de Anchieta. Siglo XVI*, C. Castro Brunetto (coord.), La Laguna.
- Actas do Congresso Internacional «Anchieta em Coimbra. Colégio das Artes da Universidade (1548-1998)*, (2000), 3 vols., Fundação Eng. António de Almeida, Coordenação: Sebastião Tavares de Pinho-Luisa de Nazaré Ferreira, Faculdade de Letras da Universidade de Coimbra, Porto.
- GONZÁLEZ LUIS, F., (1993): «Los ‘aldeamentos’ de indígenas en el poema *De gestis Mendi de Saa* de José de Anchieta», *Anuario del Instituto de Estudios Canarios XXXVI-XXXVII*, 135-152.
- GONZÁLEZ LUIS, J., (2000): «La misión del canario Anchieta en la configuración del Brasil colonial», *As ilhas e o Brasil*, Centro de Estudos de História do Atlântico, Região autónoma da Madeira, Coimbra, 161-170.
- (2004): «La llegada de Anchieta a Brasil y la “conversão do gentio”», *Anchieta y los pueblos indígenas de Brasil*, Fundación Canaria Mapfre Guanarteme, La Laguna, pp. 35-80.
- GONZÁLEZ LUIS, J./F. HERNÁNDEZ GONZÁLEZ (1999): *Anchieta, su obra literaria y pervivencia. Edición y traducción del poema «Summe Pater» y de la carta «De animalibus, etc.»*, Fundación Mapfre Guanarteme, Las Palmas de Gran Canaria.
- ORICCHIO, C., S. I., (1954): «Para o 4º Centenário de São Paulo. In *Piratiningam Carmen Saeculare*», *Verbum* 11, 9-15.
- ROBERTO PEREIRA, P. (ed.) (1999): *Os três únicos testemunhos do descobrimento do Brasil*, Lacerda Editores, Río de Janeiro.
- RUFIN, J.-Ch. (2002): *Rojo Brasil* (Premio Goncourt 2001), Barcelona.
- TAVARES, W., (1975): *A presença de Anchieta na poesia*, Belo Horizonte (Minas Gerais).

